

En el período de sostenido crecimiento de la producción industrial (2003-2011) avanzó también la productividad del trabajo, con un ritmo que se fue acelerando a medida que persistía la etapa expansiva. Una cuestión central para contribuir a caracterizar la naturaleza del proceso de expansión industrial en ese período es identificar cuáles las fuentes del crecimiento de la productividad del trabajo, en particular en la etapa de consolidación de la fase expansiva (2006-2011), cuando los aumentos de productividad ya no se derivarían exclusivamente de un mayor aprovechamiento de la capacidad instalada sino que podrían vincularse con inversiones en nuevas tecnologías de producción, cambios en la organización y gestión del trabajo (incluyendo la externalización de actividades de menor productividad y un mayor uso de modalidades flexibles de contratación) y mejoramiento de la capacitación del personal, entre otros factores. Como la información agregada disponible resulta insuficiente para cumplir con ese objetivo, realizamos un estudio en profundidad de diez sectores industriales (varias industrias que integran la actividad metalúrgica, las industrias textil, de indumentaria, del calzado, del caucho y del vidrio), en los que se aplicó una encuesta a empresas para explorar el papel desempeñado por distintas fuentes de crecimiento de la productividad en la fase de consolidación de la expansión industrial.

En este artículo, después de caracterizar a los sectores industriales elegidos para implementar la encuesta, se discuten los resultados del análisis de la información obtenida a través de las encuestas a las firmas industriales. En primer lugar, se examinan el comportamiento y estrategias del conjunto de las empresas que participaron en la encuesta (que no conforman una muestra estadísticamente representativa), para luego focalizar en aquellas que registraron aumentos de productividad y contrastar los procesos que las caracterizaron con los que se delinearon en las restantes empresas, contrastes que ponen en relieve los factores con los que estaría asociado el avance de la productividad del trabajo. El estudio revela que en la muestra de empresas de los sectores seleccionados la inversión en tecnologías de producción más modernas ha tenido relevancia, con mayor difusión entre las empresas más grandes y entre aquellas con cierto grado de inserción en el mercado internacional. Más importante aún, los resultados sugieren que, en general, las empresas que tuvieron ganancias de productividad introdujeron conjuntamente cambios tecnológicos y en la organización del trabajo, y que ambos, entre otros efectos, con frecuencia implicaron la intensificación del esfuerzo laboral bajo distintas formas. Además, los cambios en el equipamiento y organizativos parecen haberse complementado con la optimización del uso de la capacidad instalada. Por lo tanto, en las empresas en que se generó una dinámica positiva en materia productiva en el marco de un mercado favorable, el avance de la productividad se explicaría por una combinación de factores, que claramente estuvieron ausentes en el caso de aquellas que no registraron aumentos de productividad. Queda abierto a futuras investigaciones elucidar en qué medida es posible extender estas conclusiones a otras empresas y sectores industriales.